

Jesús Maiso analizará su evolución y su decaimiento

El Real Astillero de Guarnizo en el I Ciclo de conferencias de la Hispanidad

ALERTA. Santander
Guarnizo, una oportunidad perdida es el título que lleva la tercera de las ponencias del I Ciclo de conferencias de la Hispanidad, que a lo largo del mes de octubre está teniendo lugar en el Ateneo de Santander. La misma, será impartida por Jesús Maiso González, profesor titular de Historia Moderna de la Universidad de Cantabria y tendrá lugar hoy martes, a las 20.00 h. en el Ateneo de Santander.

Maiso González tratará la historia del astillero, el por qué del emplazamiento, la transformación de una sencilla carpintería de ribera a un centro neurálgico de la construcción de barcos para España y los motivos que llevaron a su decadencia.

El profesor del departamento de Historia Moderna de la UC pretende, además, analizar por qué esta actividad, que alcanzó una gran importancia económica, no trajo aparejado un desarrollo industrial, económico y social en el conjunto de la región; por ello, el título elegido de *Guarnizo, una oportunidad*

perdida. La construcción naval en Guarnizo suele vincularse a la figura de Cristóbal de Barros y a Fernando de Riva Herrera, constructor de naos y galeones para la Armada Real, en tiempos de Felipe II. El lugar elegido, al fondo de la Bahía de Santander, con una estrecha y larga canal de acceso, era fácilmente defendible por varios fuertes, con la ventaja adicional de la proximidad de la cercanía a las Reales fábricas de cañones de Liérganes y La Cavada junto con la abundancia de la madera de roble necesaria para los buques. Tras la decadencia de la

primera mitad del XVII, debido fundamentalmente a las graves dificultades económicas de la nación, en la segunda mitad de siglo, resurge la construcción naval con la rehabilitación del Real Astillero de Guarnizo, consecuencia de trasladar las instalaciones a lugares más protegidos tras la destrucción por una flota francesa de las naves en construcción en Santoña y Laredo en 1639.

En el siglo XVIII La Habana y Guarnizo fueron los principales astilleros de todo el Imperio español. Allí trabajaron los mejores constructores, marinos y empresarios como José Campillo y Cossío, Zenón de Somodevilla, Juan Bautista Donestevé y, sobre todo, D. Juan Fernández de Isla y Alvear. De hecho, la existencia de Guarnizo no se entiende sin la figura de este montañés nacido en Isla en 1709.